

Yuly Andrea Moreno Sosa¹

Ángel María Rodríguez Beltrán²

Universidad de Cundinamarca.

Línea Problematicadora: Memoria y Conflicto.

Memoria, Luchas agrarias y liderazgo en el municipio de Tibacuy 1960-1969.

Palabras claves: luchas agrarias, líderes, liderazgo, historia de vida, memoria histórica, municipio de Tibacuy.

Resumen:

El actual trabajo se encuentra encaminado a la reconstrucción de la memoria en hechos históricos que se vivieron dentro de la coyuntura de las luchas agrarias en el municipio de Tibacuy, departamento de Cundinamarca, en el periodo (1960-1969); identificando la consolidación de líderes políticos, el rol que ellos desarrollaron en el proceso de las mismas y que fueron casos notables en nuestro país; pero, que por vacíos dentro de nuestra historia se han invisibilizado las luchas agrarias del occidente de la región del Sumapaz, las cuales hicieron parte de las transformaciones de los campesinos de ésta región. Se utiliza la memoria como fuente primaria para la adquisición de la información, junto con la revisión de archivos escritos, entrevistas no dirigidas entre otras herramientas de recolección de información.

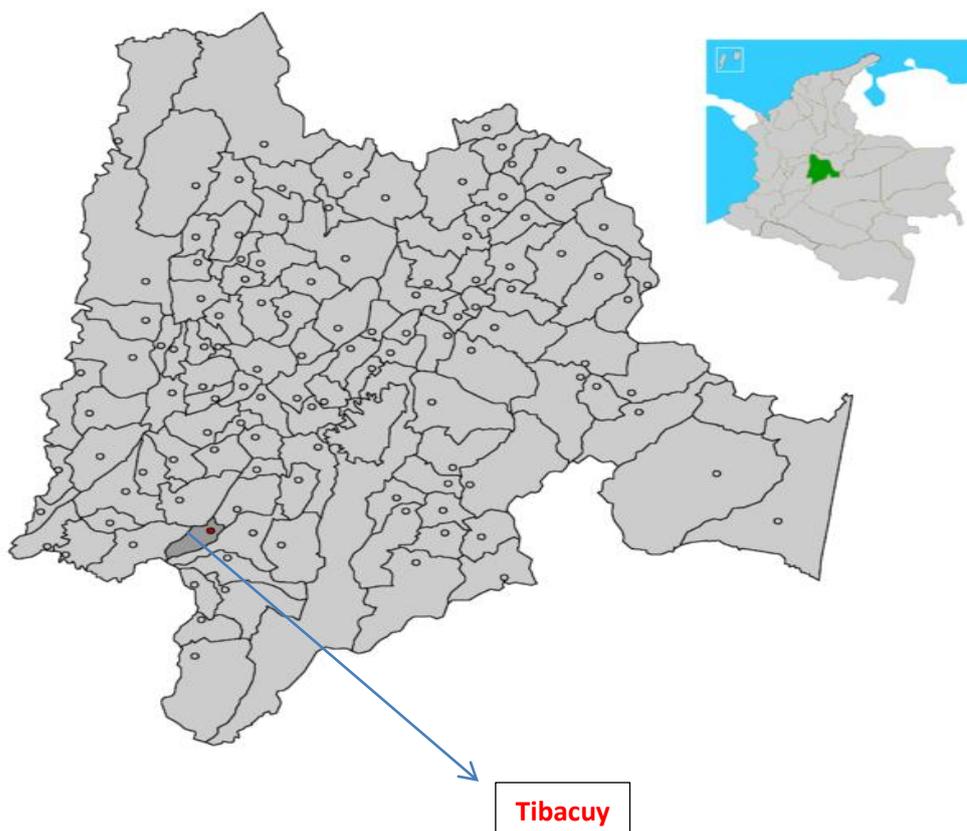
¹ Estudiante de IX semestre de la licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias sociales. Integrante del grupo de investigación de Historia de Cundinamarca. Correo electrónico: andrea.morenososa@hotmail.com

² Estudiante de IX semestre de la licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias sociales. Integrante del grupo de investigación de Historia de Cundinamarca. Correo electrónico: gangel74@gmail.com

Es desde esta perspectiva que la investigación se adelanta desde la reconstrucción de hechos y vivencias propias que se encarnaron en el municipio de Tibacuy Cundinamarca, municipio que vivencio los procesos de las luchas agrarias; sin desconocer las experiencias de otros actores que en su momento intervinieron de forma directa o indirecta en dichos procesos.

Por consiguiente este proceso investigativo nos permite estudiar y entender el rol transversal que desarrollaron los diferentes movimientos políticos comunista y liberal en el municipio de Tibacuy, permeado por los procesos que se gestaron en municipios aledaños; (municipio de Viota, formación de cuadros comunistas; municipio de Fusagasugá fuertemente influenciada por el partido liberal, dirigido por Jorge Eliecer Gaitán) permitiendo un mayor entendimiento de las motivaciones de las luchas en el territorio estudiado.

Localización municipio de Tibacuy



Partiendo de la escasa relevancia que se ha prestado a las personas de clase popular, y la historia desarrollada por los mismos, nace el ferviente deseo de la reconstrucción de la memoria como proceso social, las repercusiones de las acciones directas frente al transcurso de las luchas agrarias en el municipio de Tibacuy, ya no desde la visión y reconocimiento de los grandes líderes nacionales y regionales como Jorge Eliecer Gaitán, Erasmo Valencia o Juan de la Cruz Varela, (sin perder de vista su importante papel dentro del proceso de luchas agrarias) sino dando ahora un reconocimiento y visibilización mayor a las luchas de líderes locales que permitieron la consolidación de los ideales de líderes regionales y nacionales, en la lucha por la tierra y la dignidad social.

Por todo lo dicho, el actual trabajo se encuentra enmarcado en la reedificación de una historia desde abajo, dando espacio y reconocimiento a los procesos gestados por las acciones directas de agentes que vivieron la lucha por la tierra, entendiendo ésta última como un espacio para la reivindicación de los derechos del campesinado violados por las ambiciones latifundistas.

De esta manera se escribe la historia, desde el relato y memoria de aquellas personas que hicieron posible la consolidación de un objetivo de lucha por la tierra, la reivindicación de los derechos; acompañada de un fuerte compromiso de cambio social que aparta el interés de un pequeño núcleo social; argumentando al campesinado y todas aquellas clases sociales reprimidas históricamente que un cambio siempre será posible si se lucha en forma mancomunada bajo un mismo fin.

“los campesinos y todo nuestro pueblo debe entender que las vías pacíficas para lograr la toma del poder político no dejan de ser meras ilusiones” Orlando Fals Borda.

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.

Partiendo del escaso, conocimiento y apropiación histórica que se tiene en el municipio de Tibacuy, frente a las luchas agrarias durante el periodo de 1960-1969; se indaga la reconstrucción de la memoria colectiva dando cuenta de las implicaciones socioeconómicas y construcción de líderes políticos, partiendo de la historia oral del señor Isidro Sosa Páez³, su papel en el desarrollo de dicho proceso y demás fuentes que logren aportar a este proceso de investigación (archivo municipal, entrevistas, periódicos, entre otros).

Lo anterior permite hacer una aportación a la comunidad del municipio, puesto que forja una mayor apropiación de los diferentes hechos históricos que se gestaron en esta región, partiendo de la importancia de la tierra como recurso natural y evidenciando este último como cimiento de las luchas históricas por la apropiación, control y explotación de la misma.

Es necesario revisar los hechos que construyeron la historia social, económica y política del municipio de Tibacuy, para que sus habitantes posean un acercamiento más amplio de los mismos y las repercusiones que éstos tuvieron en su momento, junto con los aportes realizados para la construcción de lo que hoy es el municipio.

Partiendo de la importancia de conocer el contexto para los habitantes de cada región, es de gran valor los elementos que la historia brinda para el reconocimiento y entendimiento del mismo; sin perder de vista a su vez los aportes que se pueden generar para transformar la realidad existente y futura, finalmente, éste es el principal objetivo del conocimiento histórico, generar una conciencia de los hechos del pasado, sus implicaciones en el presente y una visión clara para la construcción del futuro.

³ Sosa Páez, Isidro. Municipio de Tibacuy Cundinamarca. Año 2013.

Historia de Vida:

La historia de vida se enmarca dentro del campo de la narrativa como una forma metodológica historiográfica para la recolección de información; “La antropología hizo del escuchar y registrar narraciones, junto con la observación y la pregunta sistémica, su forma básica de recolección de dato de campo”⁴ que permiten descubrir elementos culturales generales, a través de una persona en particular, y que pueden ser escasos con otras herramientas metodológicas como la encuesta, la entrevista estandarizada, entre otras.

Por esta razón se generan los primeros referentes teóricos para la recolección de información a partir de las vivencias tenidas por protagonistas culturales, en Estados Unidos este tipo de estudios fueron motivados por Cushing y Boas, en Gran Bretaña por Malinowski, Alfredo Molano en Colombia ha utilizado recientemente esta metodología como fuente de información, dando gran importancia a la conservación del lenguaje utilizado por la gente, siendo este uno de los elementos que requiere la historia de vida para su análisis, “las historias de vida contribuyen a reivindicar el papel de los sectores populares en la historia, recalcando la importancia de su accionar cotidiano para entender el funcionamiento general de una sociedad y el papel que en ella desempeñan los diversos agentes sociales”⁵ lo que nos permite poner en evidencia elementos importante para su estudio reflexivo e interpretativo, como por ejemplo la carga emocional de los hechos vividos, que libera a los sujetos a través de la voz.

⁴ Consejo regional indígena del Cauca, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad del Cauca, Universidad Nacional de Colombia. Myriam Jimeno. Juan Gregorio Palechor: historia de mi vida. Narraciones, historia de vida, autobiografías. Pp.35

⁵ VEGA Cantor Renán, Historia: Conocimiento y Enseñanza, La cultura popular y la historia oral en el medio escolar Bogotá Ediciones Antropos Ltda 1999. Pp.186

La historia de vida permite así, generar una reflexión sobre la cotidianidad y la relación entre historia personal e historia social. “relatar la vida, no es vaciar una sucesión de acontecimientos vividos, sino hacer un esfuerzo para dar sentido al pasado, al presente y lo que este contiene como proyecto”⁶. Es por ello que se puede ratificar que este recurso de recolección de información revela elementos multidimensionales que constituyen la vida de cada sujeto, en diferentes plataformas de la vida, familiar, social laboral; es necesario descubrir y leer los códigos verbales y no verbales presentes en el proceso comunicativo; los cuales ponen en evidencia aspectos significativos dentro del mismo proceso.

Por consiguiente, la historia de vida del señor Isidro Sosa Páez es una metodología de recolección de información apropiada para el análisis de las vivencias, con claros aportes frente a la carga emocional, las relaciones sujeto-sociedad, creación de subjetividades, representaciones simbólicas, anécdotas, relatos; tomamos como base del proceso investigativo, sin perder de vista la contrastación de dicha información con la revisión de archivos escritos, que permitan su sustento y con el fin claro de dar una explicación frente a lo que fue el Liderazgo agrario en Tibacuy durante el periodo 1960-1969.

Historia de Tibacuy.

Tibacuy que en lengua Chibcha quiere decir “jefe oficial” estaba formado por tres culturas principalmente los Sutagaos, Chibchas y Panches, caracterizados por ser grandes cazadores, cultivadores y pescadores.

⁶ PUYANA, Yolanda. Barreto, Juanita. La historia de vida: recurso de la investigación cualitativa. reflexiones metodológicas. Departamento de trabajo social universidad Nacional de Colombia. Maguare. Pp. 189

Durante el proceso de invasión fueron perseguidos y extinguidos por dos capitanes Juan de San Martín y Juan de Céspedes, en busca de la conquista y dominio de este territorio. Este proceso trajo consigo la evangelización de los indígenas sobrevivientes al proceso de colonización en la región, bajo el bautizo, cambiando su nombre indígena por uno español, sin variar las raíces originales de sus apellidos.

Tibacuy como pueblo de la región del Sumapaz fue fundado entre el 13 y el 17 de febrero de 1592 sin perder su origen indígena, en comparación a otros “municipios que surgieron como segregación de los municipios de Fusagasugá, Pandí y Cunday”⁷.

Para 1776 y debido al pequeño número de familias que se encontraban en sector de Tibacuy, se decreta por el fiscal Antonio Moreno en nombre del “superior gobierno” la desaparición de este pueblo y su unión a Pasca, ante lo cual se opone resistencia por parte de los indígenas, quienes se reúsan a ser trasladados a dicho territorio.

“...la revolución de los comuneros altero este orden de cosas. Fundamentalmente se exigía a la corona la devolución de los resguardos a los indígenas, firmado por el virrey el 26 de junio de 1781 y notificado al alcalde de Fusagasugá el 29 de julio. Este hecho dio por sentado que los indígenas fueran “nuevamente los propietarios” de estas tierras”.⁸

Este proceso de reintegro a sus tierras no obtuvo buenos resultados por la desaparición y muerte de una parte mayoritaria de los indígenas originarios de dicho territorio, facilitando que el cura Luis Ignacio Torres para el año de 1799 comprar estas tierras y en este momento se da la extinción definitiva de la población indígena que habitó el municipio.

⁷LONDOÑO, Rocio. Territorio, Etnia y Nación. Los nuevos hacendados de la provincia del Sumapaz. Pp. 43

⁸ Plan de desarrollo. Tibacuy, Cundinamarca. Pp. 3

Durante la coyuntura del proceso de independencia, la provincia enmarcaba el ente de control político; Tibacuy fue considerada una aldea y se ubicó en la provincia del Tequendama a mediados del siglo XIX.

“posteriormente la cámara provisional del Tequendama suprimió la aldea de Tibacuy anexándola en definitiva a la provincia de Fusagasugá, el 4 de mayo de 1874. En septiembre de 1887 Tibacuy se erige en distrito municipal con los mismos límites que tenía como aldea. Años más tarde en 1898, mediante ordenanza No. 41, se le quito parte de la hacienda El Chocho que fue entregada a Fusagasugá.”⁹

Además el proceso de colonización y como respuesta a la introducción del cultivo de café en la zona, se construyen varias haciendas: entre ellas San José, la Gloria, la Cajita, la Vuelta, Albania, Calandaima, el Cairo, Bateas y Jericó. Como respuesta de la guerra de los mil días, llegan al municipio familias de diferentes partes del país como Santander y Boyacá.

Para 1901 fue tomada Fusagasugá por las fuerzas emergentes de la lucha agraria en el Sumapaz, haciendo eco en los municipios aledaños; esto motivo que Tibacuy estuviera poblada por un número mayor de conservadores y Cumaca (cabecera municipal de Tibacuy) por un porcentaje mayor de liberales.

Por su parte las relaciones entre hacendados y arrendatarios establecían que este último quien trabajaba la tierra, tenía derecho a construir allí su vivienda y sembrar en una pequeña parte los alimentos para su sustento, pero gran parte de su tiempo debía dedicarlos al trabajo para los hacendados.

Cabe señalar que, las pequeñas plantaciones a las que tenían derechos los arrendatarios contribuyo para que ellos tuvieran la oportunidad de adquirir nuevas formas de ingresos,

⁹ Plan de desarrollo. Tibacuy, Cundinamarca. Pp. 3

así que cultivos como el maíz, el plátano, la arracacha, la yuca se convirtieron en la oportunidad para impulsar la plaza de mercado y recibir entradas adicionales.

Con la extensión del cultivo de café durante las dos primeras décadas (1900-1920) las condiciones para los trabajadores se fueron tornando más desalentadoras, sus horarios de trabajo aumentaron, la alimentación que recibían era cada vez más degradante. Sumado a esto la depresión económica llevada por las guerras, hacen que los hacendados tomen estas determinaciones para evitar la crisis al interior de la iglesia.

A partir de 1930 se gesta la lucha por la tierra, como respuesta a la conformación de la liga campesina y la democratización de pertenecía de la tierra impulsada a su vez por el partido liberal. “un hecho notable de aquel momento fue el discurso a los trabajadores el 4 de febrero de 1934 por Jorge Eliecer Gaitán, junto a Erasmo Valencia, en Sylvania, en el que los anima a “dejar las cadenas que oprimen en los matorrales y marcha hacia Fusa” estos efectivamente van a la plaza principal y allí son asesinados 4 de sus lideres, otros salen heridos”.¹⁰

La cercanía con la hacienda el Chocho permitió que los campesinos del municipio de Tibacuy, conocieran el pliego de peticiones elaborado por los trabajadores de esta hacienda, alimentando la necesidad del acceso a la tierra, reducción de las horas de trabajo en ocho horas diarias, mayor calidad en la alimentación, aumento en la dotación para el buen desarrollo de su trabajo y protección ante los peligros corridos durante los mismos, en este movimiento de gran repercusión el partido comunista tiene gran influencia.

Para el año de 1948 y con la muerte del caudillo Jorge Eliecer Gaitán, se inicia por parte de gobierno conservador y bajo las acciones de la policía Chulavita, mediante la

¹⁰ Plan de desarrollo. Tibacuy, Cundinamarca. Pp. 8

persecución y exterminio de líderes en la zona de Cumaca y Viota; hechos que trascendían el territorio municipal y regional:

“Teniendo en cuenta que el gobierno nacional tiene en marcha un gigantesco plan de violencia militar contra importantes regiones campesinas donde existen movimientos agrarios organizados para defender sus derechos llamados provocadoramente “repúblicas independientes” y especialmente contra la región Marquetalia, con la utilización de poderosas fuerzas militares equipadas de modernos armamentos, plan que lleva al arrasamiento de todas sus riquezas y el genocidio de la población campesina cuyo único delito es trabajar la tierra, sin ayuda de nadie, para no morir de hambre.

Ahora bien, el nuevo plan militar contra las regiones campesinas está encaminado a continuar el derramamiento de sangre, como si fueran pocos los trescientos mil y más colombianos sacrificados a “sangre fuego” durante la larga etapa de la guerra no declarada contra las masas trabajadoras, impuestas por el imperialismo yanqui, pretendiendo distraer esta persecución la creciente inconformidad social por el hambre que soporta el pueblo impuesta por el gobierno del “presidente de los pobres” hermano de “anarcos”, quien en respuesta ordena dar bala en lugar de pan...”¹¹

Sin embargo, estos seguimientos no lograron acallar las voces de los campesinos y dirigentes logrando la parcelación de las haciendas en un proceso bañado por las constantes luchas y muertes “el P.C tomó en serio el asunto y concluyó en aquella época que “no hay otro camino que el de la resistencia revolucionaria y organizada de los arrendatarios y peones”¹²

¹¹ VOZ Proletaria “Plan de la Violencia”. Bogotá., Mayo 14 de 1964. Pp.13

¹² SANCHEZ G.Gonzalo, Las Ligas Campesinas Ediciones, Tiempo Libre 1977. Pp. 69

“los comunistas, con machetes y hachas en mano, cordeles de 100 metros y aguardiente de estanco lideraran el proceso de parcelación: fueron abriendo en ladera las divisiones entre las pequeñas fincas, entre 3 y 8 hectáreas. Así fueron constituyendo los nuevos vecindarios y fueron surgiendo las veredas. “los cuartos”, cubículos construidos para los recolectores de las haciendas son desvalijados. A través del Instituto Colombiano de Reforma Agraria se parcelan varias haciendas de la familia Holguín: el Retiro, la Vuelta, Albania, Balunda, Calandaima, entre otras”.¹³ Tierras que fueron explotadas por ésta familia durante cerca de 48 años, pagando al municipio la irrisoria suma de quinientos pesos anuales por su arriendo.

Ubicación de haciendas familia Holguín



Teniendo en cuenta lo anterior se toma como referente temático las acciones de Juan de la Cruz Varela caracterizando su participación y desarrollo en las luchas agrarias en la

¹³ Plan de desarrollo. Tibacuy, Cundinamarca. Pp. 11

región del Sumapaz, la construcción de liderazgo político y la lucha por los derechos de los campesinos

La historia de vida de Juan de la Cruz nos muestra las diferentes facetas que le permitieron a él edificar todo un legado de sentido de pertenencia, creando conciencia de valores por la paz.

El Impacto de su liderazgo es posible de entender gracias a su empatía y caracterización, lo que permite que sus ideales tuvieran un gran poder de convocatoria por la lucha de las tierras. La voluntad y sencillez con la que aforaba su discurso, el convencimiento de sí mismo son tan solo algunas de las características que le permitieron dirigirse a los demás campesinos, defendiendo sus ideales y tomando decisiones acertadas en los momentos más difíciles; evidenciando la eficiencia de su liderazgo.

A demás de servir a su comunidad, su perseverante lucha por la integración y fortalecimiento de los movimiento agrarios, es reconocido también por ser un maestro de maestro en la formación de líderes que buscaban el respeto por los intereses del campesinado esa *versatilidad* fue la que promovió otros dirigente agrarios, como Isidro Sosa Paez, J.J Merchán, entre otros.

La valentía le sirvió para devolver las tierras y los cultivos a los campesinos; impidiendo que los intereses de particulares continuaran rigiendo la realidad hasta el momento imperante en la región del Sumapaz “su lucha por la paz de la región y la convivencia de sus habitantes quedó impresa en la conciencia y el recuerdo de sus moradores”¹⁴.

¹⁴ VARELA Laura, Juan de la Cruz Varela, entre la historia y la memoria capítulo 3 Dimensión histórica de su liderazgo, Bogotá Universidad Antonio Nariño Fondo editorial 2010. Pp. 272

Por consiguiente Varela frente a las adversidades les enseñaba a sus seguidores que se debían respetar los ideales de los demás, por lo cual se centró en excluir las disputas entre tendencias políticas. Él siempre buscaba la unidad de la gente y les hablaba a sus seguidores de *la paz, del bienestar y del futuro de la sociedad* sin importar color o ideal al que pertenecieran, el nacer y ser criado como un campesino con las mismas necesidades de muchos es lo que le permite tener un coraje para salir de la ignorancia, ya que durante su vida estuvo rodeado de campesinos que como el eran analfabetas, pero que su perseverancia y espíritu emprendedor le permitió sobresalir por encima de muchos y crear todo un legado en su entorno.

Conviene, sin embargo advertir que los medios de comunicación actúan como elementos de control social monopolizados por las clases dominantes para ofrecer una información desfigurada creando un estereotipo de ciudadano a seguir. De ésta manera al igual desdibujaban la imagen de Juan de la Cruz Varela mostrándolo no como un líder sino como un jefe aquel que dirigía un cierto grupo de guerrilleros del Sumapaz, nombrados como la “*zona roja*”

Su legado político e ideológico fue forjado gracias a su buena conducta, humildad y la perseverancia en la formación autodidacta; constituyendo pensamientos sólidos desde sus primeros discursos políticos, permitiendo ordenar su vida como líder; puesto que su discurso penetraba los sentimientos de los campesinos haciéndoles percibir e interpretar los problemas de la región alimentando cada idea y pensamiento para transformar la realidad y hacer de esta una proyección hacia el mañana.

Además su afición por la lectura es la que le permite tener un paso adelante frente a los acontecimientos y ofensivas de sus oponentes es decir, la lectura como estrategia para contrarrestar al oponente teniendo como principal arma de combate el conocimiento.

Por consiguiente uno de los elementos más importante en su discurso fue el convencimiento de que *la revolución democrática* no era solo tarea de los campesinos sino que es y seguirá siendo una labor de todos los trabajadores. Como líder realista sabía que, se enfrentaría a una serie de dificultades para conseguir los ideales del campesinado “la importancia del movimiento agrario y del liderazgo de Juan de la Cruz Varela radica en que afianzaron en la conciencia de los habitantes valores como la paz, la tolerancia ideológica y política, en el sentido de cooperación y estimularon la participación de los habitantes en la búsqueda de mejores condiciones de existencia”¹⁵

Es así como cada uno de los campesinos tenía pensamientos de resistencia frente a las presiones por parte del Estado, ésta *resistencia civil* fue la que le sirvió a Varela como estrategia para preservar la paz y el derecho de los campesinos creando en ellos una intervención como actores políticos e insistiéndoles de que la organización y la inculcación hacia a los jóvenes por la necesidad de mejorar la calidad de vida de la comunidad.

Habría que preguntarse también ¿Qué se aprende a través de su liderazgo?; Juan de la Cruz Varela siempre, estuvo encaminado por el valor y la confianza como armas vitales en la construcción de una mejor comunidad, por lo cual siempre es recordado por su humildad y sencillez, afrontando las problemáticas de la época “la prudencia, la vigilancia, la disciplina y el fortalecimiento de la unidad de la comunidad como recurso para neutralizar al agresor”¹⁶

Lo anterior ayudo a la formación de líderes agrarios y sindicalistas, haciéndoles ver que esta tarea no es solo de aquellos que por sus méritos ante una academia o instituciones

¹⁵ Ibid. Pp. 277

¹⁶ Ibid. Pp. 280

de reconocimiento, deben hacerlo, sino que también en deber de todos aquellos que sufren en carne propia las luchas agrarias.

Es así como el proceso que gestó este líder, permite a su vez entender la trascendencia de la formación de nuevos líderes en la busca del derecho por la tierra, elementos transversal en el desarrollo de esta coyuntura histórica y permitiendo entender el proceso de los diferentes actores que lideraron en cada municipio la construcción mancomunada de esta lucha, tal es el caso de Isidro Sosa Páez, quien jugó un papel importante en la parcelación de las haciendas en el municipio. Dentro del marco histórico, las luchas agrarias y el sentido de pertenencia de la tierra hacemos una breve biografía de un líder que participó activamente en los procesos que se gestaron en la región del Sumapaz en el municipio de Tibacuy

Biografía Isidro Sosa Páez.

Nació en la Vereda la Cajita del municipio de Tibacuy “*su patria chiquita*”, el 12 de junio de 1918; de siete fue el segundo hijo de Ciervo Sosa líder campesino, asesinado el 10 de enero de 1935, luego de ser nombrado presidente de la liga campesina, y Jobita Páez ama de casa; su vida se ha desarrollado en las labores del campo, las fiestas, la rebeldía, la lucha por la tierra; enamorado de la vida y del trabajo.

Se casó con Abigail Rodríguez siendo aún muy joven, como consecuencia de la alteración del embarazo de su esposa enviudo a los dos años de haberse casado. Luego de ello conoció a María Chiquinquirá Rincón con quien nuevamente contrajo matrimonio cuando tenía 25 años; con ella tuvo 4 hijos y 6 hijas, enviudando nuevamente en el año de 1983 como causa de una enfermedad que la aquejaba años atrás.

La lucha por la distribución equitativa de la tierra fue el trabajo incansable que marco el rumbo de su vida, luego de ser invitado a unirse al partido Comunista Colombiano, de quien es considerado un líder zonal, formado y dirigido por el líder regional Víctor J. Merchán.

Empezó desde allí un trabajo incansable por el proceso de parcelación de las haciendas del municipio, de quienes eran dueños la familia Holguín; frente a fuertes disputas por el control de dichos predios logran su fin en el año de 1960, esta lucha trascendió a otros terrenos como por ejemplo la lucha por la construcción de carreteras, por la obtención de la luz y otros servicios públicos en la región.

Ha sido un trabajador incansable por la reivindicación de los derechos del pueblo, con una fe inagotable en los cambios sociales que el necesita, amante de la vida y de la lucha, elemento que ha marcado su existencia y permitido combatir amenazas contra su integridad.

Hoy 60 años después de la lucha por la tierra en esta región del país, continua intacta su fuerza de lucha, se alimenta diariamente de las noticias que rodean el mundo, habitante aun de la vereda la Cajita, la que él considera “*su patria chiquita*”, donde se formó como persona, trabajador, comunista y donde espera llegue la hora de partir; dejando el legado de lucha incansable. Su vida es un claro ejemplo de que la organización y el trabajo mancomunado permiten al pueblo la obtención de sus derechos.

Algunas conclusiones previas:

- La historia de vida del señor Isidro Sosa Páez permite la reconstrucción de hechos históricos que enmarcaron los procesos de lucha por la tierra en el municipio de Tibacuy.

- El partido comunista fue uno de los movimientos políticos con mayor incidencia en la parcelación de las haciendas que conformaban el municipio.
- Definimos al líder político como aquel que, gracias a su personalidad, trayectoria y relaciones interpersonales, es capaz de persuadir y movilizar personas de una organización o comunidad tras determinados fines de la sociedad.

Referentes teóricos:

- Gonzales Arias, José Jairo; Marulanda Álvarez, Elsy. Historia de fronteras, colonización y guerras en el Sumapaz.
- Marulanda Álvarez, Elsy. Colonización y conflictos. Lecciones del Sumapaz.
- Varela, Laura. Juan de La Cruz Varela. Surcando amaneceres, historia de los agrarios del Sumapaz y oriente del Tolima.
- Varela, Laura. Juan de La Cruz Varela. Entre la historia y la memoria.
- Varela, Laura. Juan de La Cruz Varela. Sociedad y política en la región del Sumapaz.
- Plan de desarrollo. Tibacuy, Cundinamarca
- Periódico Voz Proletaria.
- Puyana, Yolanda. Barreto, Juanita. La historia de vida: recurso de la investigación cualitativa.
- Jimeno Myriam. Juan Gregorio Palechor: historia de mi vida. Narraciones, historia de vida, autobiografías
- Vega Cantor Renán, Historia: Conocimiento y Enseñanza, *La cultura popular y la historia oral en el medio escolar*